

---

# LA ENSEÑANZA DE LA PLANIFICACIÓN EN LA ARGENTINA: JORGE ENRIQUE HARDOY, DEL IPRUL AL CEUR (1962-1976)

Alejandra Monti <sup>1</sup>

## *Palabras clave*

Jorge Enrique  
Hardoy,  
Planificación  
regional y urbana,  
Centros de  
investigación

## *Recibido*

1-9-2014

## *Aceptado*

2-3-2015

## *Resumen*

En 1960, la Sociedad Interamericana de Planificación (SIAP), a través de su misión técnica, describe una serie de lineamientos para la consolidación de programas e institutos de formación de profesionales en la temática sobre planificación regional y urbana. Localmente, las propuestas de Jorge Enrique Hardoy, primero en el Instituto de Planeamiento Regional y Urbano del Litoral (IPRUL, 1962-1965) y posteriormente en el Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR, 1956-1976), permiten mostrar las similitudes programáticas, y sus variaciones en el tiempo, en concordancia con institutos y experiencias similares en América Latina.

En esta línea, el presente trabajo se propone analizar estas dos experiencias a partir de dos grandes temas: la formación de profesionales e investigadores y los vínculos entre asistencia técnica e investigación. Estos centros, que, a pesar de ser coordinados por el mismo Hardoy, modifican sus objetivos y propuestas en el tiempo, actúan como referentes locales de una red latinoamericana de proyectos de formación e investigación en la materia de planificación regional y urbana.

## *Key words*

Jorge Enrique  
Hardoy,  
Regional and  
urban planning,  
Research  
institutes

## *Received*

1-9-2014

## *Accepted*

2-3-2015

## *Abstract*

In 1960, the Inter-American Planning Society (SIAP) describes in its technical mission a series of guidelines forward the consolidation of professional training programs and institutes on regional and urban planning. Locally, Jorge Enrique Hardoy proposals', first in the Regional and Urban Planning Institute (IPRUL, 1962-1965) and afterwards in the Urban and Regional Studies Center (CEUR, 1956-1976), allows us to display the programmatic similarities, and their variations over time, in agreement with institutes and similar experiences in Latin America.

In this sense, this paper intends to analyze both experiences since two major issues: the academic training of professionals and researchers and the links between technical support and research. Even though these institutes were both coordinated by Hardoy himself, their objectives and proposals were modified through time and they act as local referents in a Latin American network of academic training and research projects about regional and urban planning.

**E**l presente artículo propone una revisión de la planificación regional y urbana en la Argentina a partir de las actividades de formación, investigación y asistencia técnica de los institutos y centros especializados dirigidos por el arquitecto/planificador Jorge

---

1 Centro Universitario Rosario de Investigaciones Urbanas y Regionales (CURDIUR), Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

Enrique Hardoy (1926-1993). Se focaliza en un período que abarca desde el inicio de su actividad como docente de posgrado en la Universidad Nacional del Litoral (1957) hasta la disolución del Centro de Estudios Regionales y Urbanos en el seno del Instituto Torcuato Di Tella en el año 1977.

Analizar la actividad de los centros liderados por J. E. Hardoy permite comprender su figura, sus prácticas y estrategias, así como también reconocer su rol central en el ámbito local y en el latinoamericano. Sus instituciones actuaron como nodos locales de una red latinoamericana de planificación en el período que supo transformarse y adaptarse a los requerimientos de los organismos internacionales y también a las transformaciones de estrategias, metodologías, temas y estructura de las ciencias sociales del período.

La etapa analizada un momento de renovación de la disciplina urbana a escala continental, bajo los preceptos de la planificación como motor para el cambio y la superación de la condición de “atraso” relativo en el proceso de modernización de los países latinoamericanos, bajo el impulso de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL); una planificación entendida como método racional, objetivo y sistemático para la toma de decisiones tendientes al desarrollo y al equilibrio territorial en clave económica, donde la dimensión física es un índice de los problemas a enfrentar y un campo de actuación, más que un fin en sí mismo.

J. E. Hardoy se constituyó en activo difusor de esta noción de planificación que requería además un nuevo tipo de profesional que pudiese adaptarse a las nuevas condiciones –no sólo de la práctica profesional, sino principalmente de la renovación del Estado dentro del paradigma desarrollista– erigiéndose en un experto apto para integrarse a oficinas estatales, conformar equipos de trabajo y producir investigaciones y trabajos profesionales bajo la figura de la asistencia técnica al medio, lo que suponía una pericia sustentada no sólo en el campo de la práctica sino también en el académico, que actuaba en nombre de “la técnica y de la ciencia, reclamando hacer de la neutralidad axiológica la base para la búsqueda del bien común” (Neiburg y Plotkin 2004, p. 15). No obstante, por la relevancia y amplitud de sus actuaciones, Hardoy excede el rol de experto en los términos de Neiburg y Plotkin, ya que, detrás su actividad como formador (docente y director de proyectos de investigación, afianzador de teorías y modelos a partir de la selección y edición de autores y textos), facilitador (que identificó oportunidades académicas, conformando espacios de trabajo, reforzando redes académicas y proponiendo la participación colectiva en cada una de las actividades) y como promotor (gestión y dirección de proyectos académicos, creación de vínculos institucionales a nivel local e internacional, manejo de fondos y organización de reuniones científicas), es posible identificar la superación de su rol como experto dando lugar a una nueva categoría analítica de promotor académico en el campo de la disciplina urbana<sup>2</sup>.

---

2 En los últimos años, desde el campo de la Sociología, es posible identificar una serie de trabajos centrados en la figura de Gino Germani que abordan su actividad como constructor de la teoría sociológica en el ámbito local a través de tres conjuntos de actividades: las vinculadas a su rol institucional (universida-

Desde esta perspectiva, el “éxito” intelectual de Hardoy puede ser explicado por la utilización eficaz de ciertas habilidades que se ajustaban perfectamente al nuevo contexto de internacionalización e institucionalización de la disciplina urbana en la posguerra, en un clima político e intelectual favorable, y por una dosis importante de carisma y liderazgo personal e institucional. Sostenemos que tal liderazgo se construyó paralelamente en múltiples espacios, lo que corroboramos en los temas abordados y en los niveles en que participó en la construcción de instituciones y redes académicas. Su viraje e incorporación a las ciencias sociales en el marco de una aproximación interdisciplinaria de la planificación permite diferenciar aún más sus postulados frente a los arquitectos / planificadores locales Patricio Randle<sup>3</sup> u Odilia Suárez<sup>4</sup>, demostrando que, más que concentrarse en la práctica de intervención, Hardoy actuó en el registro de la investigación, con el objetivo de definir posturas teóricas-críticas e innovadoras para una planificación específica vinculada al subdesarrollo.

El presente trabajo propone una revisión de las actividades de formación, investigación y asistencia técnica en materia de planificación regional y urbana de los institutos y centros dirigidos por Jorge Enrique Hardoy, durante el período 1962-1976. Analizar estos organismos y su *curriculum* permite avanzar sobre el proceso de institucionalización de la disciplina en el ámbito nacional, el cual se presenta en sintonía con instituciones y organismos regionales latinoamericanos.

En esta línea se propone una lectura de la trayectoria de J. E. Hardoy desde su actividad institucional, entendiendo *trayectoria* como “una estructura secuencial de sucesos críticos que transforman la biografía y cambia las expectativas, los planes, las aspiraciones y las orientaciones académicas y profesionales dentro de espacios universitarios, campos disciplinares, comunidades científicas y estructuras institucionales” (Pereyra 2010, p. 39), a fin de comprender el rol de Hardoy como figura clave del proceso de transformación de la disciplina urbana en la Argentina y un actor central del viraje de las nociones de *urbanismo* y *planeamiento* a la idea de *planificación*.

Así, este trabajo presenta una aproximación que se propone analizar, por un lado, la transformación de la enseñanza del planeamiento regional y urbano en el nivel de posgrado, reconociendo un viraje de la formación de técnicos especialistas a la forma-

---

des y centros de investigación), su rol editorial y, por último, sus aportes en el campo intelectual, identificando su papel como empresario académico. Para ampliar sobre el tema ver Blanco 2006 y Pereyra 2010.

3 Patricio Randle, arquitecto y urbanista argentino (1927). Graduado en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires, en 1950. Profesor Titular de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo (UBA). Director de la Fundación Argentina en la Ciudad Internacional de la Universidad de París. Asesor técnico en la Delegación Argentina ante la UNESCO y Director de UNIUR (CONICET). Presidente de la Corporación de Científicos Católicos. Miembro de la Academia Nacional de Geografía.

4 Odilia Suárez, arquitecta y urbanista argentina (1923-2006). Graduada en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires (1950). Realizó estudios de posgrado en Planeamiento en importantes universidades de Estados Unidos, Canadá y Gran Bretaña. Desarrolló durante toda su vida un destacable compromiso intelectual, académico y profesional con el área de su elección: la planificación urbana y regional.

ción de investigadores, en consonancia con el desarrollo de la producción en el ámbito latinoamericano. Esta transformación supuso, además, un cambio de receptores que, durante la primera etapa arquitectónica, fueron incorporando la interdisciplina como ámbito de actuación. Por otro lado, interesa la transformación de la asistencia técnica y sus vínculos con la actividad de investigación en la actuación de los centros o instituciones, a fin de identificar momentos de interrelación y retroalimentación que con el tiempo fueron adquiriendo formas y mecanismos distintivos, que terminaron diferenciando estas actividades en un proceso sintonizado con las transformaciones de las ciencias sociales propias del período.

#### EL RECORRIDO INSTITUCIONAL DE JORGE ENRIQUE HARDOY

Jorge Enrique Hardoy nace en la ciudad de Buenos Aires el 15 de septiembre de 1926. Graduado como arquitecto en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (UBA), en 1950 inicia su primer viaje de formación en Francia tomando cursos de historia y sociología en la Sorbona. A su regreso al país, en 1953, funda el estudio HARPA<sup>5</sup>, orientado al proyecto de arquitectura y diseño industrial; y es en el marco de este grupo que, en 1954, inicia su actividad editorial con la creación de Ediciones Infinito. Entre los años 1954 y 1955, realiza su primera estadía en los Estados Unidos, para cursar la Maestría en Planificación Regional y Urbana en la Universidad de Harvard, donde, a principios de la década del sesenta, culmina su Doctorado en Planificación Regional y Urbana. Entre 1962 y 1976, Hardoy participa activamente en la diagramación de propuestas de centros e institutos referidos a la temática de la planificación regional y urbana, en un recorrido que se inicia con el Instituto de Planeamiento Regional y Urbano del Litoral (IPRUL), en la ciudad de Rosario, y continúa posteriormente con el Centro de Estudios Regionales y Urbanos (CEUR), en el Instituto Torcuato Di Tella en Buenos Aires. En la diagramación de los centros, principalmente en el IPRUL, es posible reconocer los lineamientos establecidos por la misión técnica de la Sociedad Interamericana de Planificación (SIAP) en 1960, cuyos vínculos y cruces institucionales son un intento de consolidar localmente un centro de formación e investigación según los “renovados” principios de la planificación regional y urbana impulsados por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

En la Argentina, Jorge Hardoy participó activamente en el IAYP<sup>6</sup> del que, en 1961, asumió el cargo de Director y delineó el nuevo IPRUL de acuerdo con los planteos de

---

5 El estudio HARPA estaba integrado por los arquitectos Leonardo Aizemberg, Eduardo Aubone, José Rey Pastor y Jorge Enrique Hardoy. En 1954 se suma Carlos Méndez Mosquera y el estudio cambia de denominación a HARPAM.

6 Con el nuevo plan de estudio de la Escuela de Arquitectura de Rosario se crea el Instituto de Arquitectura y Planeamiento (IAYP) en 1957, que responde a la necesidad de investigar los problemas relacionados con la arquitectura y el planeamiento urbano y regional, de manera independiente respecto del accionar regular de la escuela. Enseñanza, investigación, asesoramiento y divulgación fueron sus cuatro líneas de

los institutos latinoamericanos. Su retiro de Rosario (1965) y su breve paso por la UBA (1966) constituyeron un primer período institucional vinculado con la universidad pública que promulgaba, desde sus objetivos, la revalorización de la ciencia, así como también la organización y la promoción de unidades de investigación dependientes directamente del Rectorado. Esta apuesta educativa, siguiendo con la política desarrollista, se interrumpió con el golpe de Estado de junio de 1966, que no sólo clausuró el sesgo científico en la UBA, sino que también se constituyó en un período de vaciamiento de la capacidad científica universitaria. El Equipo de Estudios Regionales y Urbanos (EEUR) no fue ajeno a esta experiencia y, por eso, Hardoy decidió su incorporación como centro asociado a las filas del creciente Instituto Torcuato Di Tella (ITDT) que, por esos años, propuso la ampliación de su estructura, argumentando que “la tarea del instituto está centrada en la modernización cultural del país, con la esperanza de contribuir así a desatar el nudo cultural que traba nuestro desarrollo.”<sup>7</sup> Nuevamente, la dirección del Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR) quedó en manos del arquitecto Hardoy, quien adecuó sus programas al accionar del ITDT y fortaleció los vínculos con las disciplinas sociales a partir de la congruencia de centros de investigación y actividades de integración con los otros centros previamente conformados dentro del Instituto.

Si bien J.E. Hardoy ejerció la dirección del CEUR por dos períodos (1966-1968 y 1968-1970) consecutivos, su propuesta de rotación se efectivizó a partir del año 1970, cuando se organizó el cambio de mando bianual dentro del equipo de investigadores del centro. Así, a partir de 1970, Alejandro Rofman dirige el centro, seguido por Oscar Yujnovsky entre 1972 y 1974, José Luis Coraggio en 1975 y César A. Vapñarsky en 1976, hasta su disolución definitiva como parte del ITDT en 1977. Esta condición de rotación permite identificar la postura de J.E. Hardoy como constructor de instituciones, que fortaleció los equipos de trabajo y derivó en ellos la dirección de los institutos; su rol como personaje central del CEUR es indiscutido, a pesar de haber “cedido” su puesto como director, pues consolidó la vigencia del CEUR, a través de instituciones internacionales, como nodo argentino de una red internacional de institutos de formación e investigación en el área de la planificación regional y urbana.

Paralelamente a la dirección del CEUR, en 1966 Hardoy asumió la presidencia de Sociedad Interamericana de Planificación (SIAP)<sup>8</sup>, actividad que desarrolló por dos períodos hasta el año 1970. Fue durante este tiempo que desarrolló el proyecto editorial

---

acción, a fin de formar arquitectos especialistas o expertos en los temas relativos al planeamiento rural y urbano. Para ampliar sobre el tema, véase Monti 2013a.

7 Instituto Torcuato Di Tella, 1967. *Memoria y balance 1966*, Buenos Aires, p. 5.

8 SIAP se crea en el año 1956 bajo la iniciativa del Dr. Rafael Picó. La experiencia del “Seminario Internacional sobre Educación en Planificación”, constituye la base para la conformación de la Primera Junta Directiva, que al año siguiente adquiere estatuto legal bajo la Ley de Corporaciones Sin Fines de Lucro de Puerto Rico, país que funciona como sede entre los años 1957 y 1971. Los objetivos de la Sociedad se orientan a “promover el desarrollo de principios, prácticas, divulgación pública y enseñanza de la planificación integral como un proceso continuo y coordinado en sus aspectos esenciales: social, económico, físico,

de SIAP, a través de la revista y de la editorial. Este espacio, creado y gestionado por Hardoy, adquirió especial importancia porque consolidó un proyecto que desde sus inicios marcaba la impronta de la Sociedad, al convertirse en un ámbito de intercambio y difusión de las actividades de sus miembros y sus respectivas instituciones. A finales de 1970, y después de dos períodos en los que había ejercido la dirección de la sociedad, Hardoy continúa su actividad en la institución como parte del cuerpo de directores (1970-1974) y deja su lugar a miembros e integrantes del CEUR.

Si en SIAP Hardoy se constituyó como un actor relevante, fue en el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) que afianzó su posicionamiento latinoamericano a partir de su rol de director del CEUR. Esta participación comenzó a fortalecerse con la constitución de la Comisión de Desarrollo Regional y Urbano (CDRyU) en 1967, la cual, si bien fue dirigida en sus inicios por el arquitecto chileno Guillermo Geisse<sup>9</sup>, mantuvo contactos frecuentes con Ricardo Jordán (CIDU)<sup>10</sup> y Jorge Hardoy (CEUR). Esta situación se replicó en la localización de sus sedes respectivas, ya que CLACSO tuvo su centro en la ciudad de Buenos Aires, mientras que la coordinación de CDUyR funcionó en el CIDU, en Santiago de Chile, hecho que se modificó tras el golpe de Estado de septiembre de 1973 en ese país.

Las actividades durante el período 1966-1973 de la CDUyR se caracterizaron por el intercambio entre centros, la organización de seminarios de discusión, el desarrollo de programas de formación, la realización de investigaciones conjuntas, la delineación de temas y metodologías de abordajes y el desarrollo de la *Revista EURE* como órgano difusor de las actividades de la Comisión. Para 1973, estas condiciones se modificaron. Si bien Geisse continuó como miembro del Comité Directivo de *EURE* para el número de diciembre de 1973, su renuncia a la dirección del CIDU y su posterior alejamiento de la revista introdujeron modificaciones en ésta, hecho que fue acompañado por el retiro de Hardoy del Comité Editorial a causa de los cambios políticos en Chile. En la reunión de la Comisión de 1974, la Secretaría Ejecutiva de CLACSO designó a Hardoy en carácter de coordinador. Allí se acordó también la reafirmación de las líneas de investigación conformadas a partir de tres grupos de trabajo: Historia Urbana, a cargo de Alejandro Moreno Toscano; Políticas Urbanas y Reforma Urbana, a cargo de Oscar Moreno y Desequilibrios Regionales, a cargo de Fernando Travieso.

Durante la coordinación de Hardoy, la CDUyR continuó con sus actividades en simposios, congresos y publicaciones y con los programas académicos de formación, tales como el "Programa de formación de investigadores en desarrollo urbano y regional". Pero esta continuidad aparente se enfrenta a la disminución paulatina del CIDU en

---

administrativo y fiscal a los niveles interamericanos, nacional, regional y local" (SIAP, 1967. *Memoria*, San Juan, s./p.).

9 En ese período Guillermo Geisse ocupa el cargo de Jefe del Programa de Docencia del CIDU, mientras que Ricardo Jordán es Director del Centro.

10 Se trata del Centro Interdisciplinario de Desarrollo (CIDU), que funcionaba en la Pontificia Universidad Católica de Chile, en Santiago de Chile.

su carácter de centro relevante y de sus investigadores en las actividades de CLACSO, hecho que no encuentra su explicación en la gestión de Hardoy, sino en las dificultades políticas que atravesaba el país, que pierde así uno de los institutos con mayor experiencia y producción de la región. Si bien la participación de Hardoy no se hace visible en todos los períodos de CLACSO, su rol en el inicio de las actividades y posteriormente como coordinador, a lo que se suma la participación en seminarios, la organización en congresos, la delimitación de ciertos temas de investigación que mantienen cercanía con sus preocupaciones personales –como el tema de la historia urbana–, su actividad en *EURE* y su papel en las reuniones de la CDUyR, consolidaron su posicionamiento dentro del consejo. A su vez, CLACSO funcionó como una red latinoamericana de investigadores regionales y urbanos y de ciencias sociales, que supo tender vínculos con otras organizaciones internacionales, tales como la OEA, la CEPAL, el BID o la SIAP en el campo de los planificadores “físicos”, lo que demostró la circulación y el intercambio de actores por el continente y sus esfuerzos por consolidarse a escala internacional.<sup>11</sup>

#### DE LA FORMACIÓN DE EXPERTOS A LA FORMACIÓN DE INVESTIGADORES

En el año 1957 y en el marco del IAYP, J. E. Hardoy inauguró su actividad como docente de posgrado. Las actividades del Instituto estaban orientadas a “realizar los estudios y trabajos necesarios que le permitan llenar las necesidades sociales de la zona de influencia de la Universidad Nacional del Litoral, en su especialidad.”<sup>12</sup> Articulaba cuatro ejes de acción: enseñanza, investigación, asesoramiento y divulgación. El IAYP proponía formar arquitectos especialistas o expertos en los temas relativos al planeamiento rural y urbano, articulando docencia e investigación en el nivel de grado y en el de posgrado. Para esto, se preveía la organización de cursos especiales de intensificación para la preparación de técnicos en Planeamiento Regional y Urbano<sup>13</sup> y el respectivo otorgamiento de un título superior de especialización en la temática. Sin embargo, la formación no mantenía un programa definido ni estructurado, situación que iba a ser discutida por primera vez en la “Reunión de los Institutos de Especialización en Planeamiento” organizada por J. Ferrari Hardoy y J. E. Hardoy en 1959.

En mayo de 1959 se reunieron en la ciudad de Rosario los institutos y las cátedras de Urbanismo y Planeamiento de las Facultades, Escuelas y Departamentos de Arqui-

11 Sobre las redes y los intercambios de la Comisión, véase Jajamovich 2013.

12 “Informe del Instituto de Arquitectura y Planeamiento de la Universidad Nacional del Litoral”, Expediente 28765, abril 1959. Archivo Mesa de Entrada, Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura, Universidad Nacional de Rosario, Rosario.

13 Entre los primeros cursos desarrollados en 1958, que constituyen la base del programa de especialización permanente del Instituto, se encuentran: “Iniciación a la Fotointerpretación”, a cargo del Dr. Oscar Domínguez; “Aspectos Económicos de la República Argentina”, por el Ing. Ricardo M. Ortiz; “Antropología Social”, por el Dr. Enrique Revol; y el curso de “Iniciación de los Estudios Sociológicos para una Ciudad”, dictado por el Arq. Jorge J. Goldemberg.

tectos de las Universidades Nacionales.<sup>14</sup> Dicha convocatoria se organizó en razón de dos grandes temáticas: la enseñanza de grado y de posgrado, y las actividades, coordinación y delimitación de las tareas de los institutos y los centros de investigación en el ámbito nacional.<sup>15</sup> En referencia a la docencia, se estableció un programa común para el grado en las Facultades y Escuelas de Arquitectura.<sup>16</sup> La propuesta de enseñanza se orientó a independizar la formación especializada del accionar de las escuelas, conformando los institutos como organismos autónomos y autárquicos tendientes a generar nuevos vínculos entre técnica y universidad. Así, se propuso un programa de dos años de duración, de carácter interdisciplinario, de dedicación exclusiva y teórico-práctico, que abordaba temáticas económicas, sociales, geográficas, técnicas, administrativas y legales, al cual se sumaba un curso por cada año, centrado en la propia disciplina.

Dos años más tarde, Jorge Hardoy es designado director del IAyP.<sup>17</sup> Su primera propuesta, refirió al cambio de denominación del IAyP por el de Instituto de Planeamiento Regional y Urbano del Litoral (IPRUL), en virtud de las nuevas funciones y fines específicos propuestos para dicho organismo. La modificación nominal, junto a la presentación de un nuevo plan de trabajo para el Instituto, demuestran los intentos por diferenciarse de la estructura anterior del IAyP. La nueva propuesta se encontraba en estrecha sintonía con los lineamientos definidos en el informe de la misión técnica "La enseñanza de la planificación en la América Latina", realizado con el auspicio de SIAP en mayo de 1960.<sup>18</sup> En línea con las propuestas de SIAP, el IPRUL propuso la generación de un programa de formación para profesionales y técnicos capaces de dirigir e integrar oficinas de pla-

14 La nómina de participantes incluye las Universidades de Buenos Aires, Córdoba, Cuyo, La Plata, el Litoral, Nordeste, del Sur y Tucumán. Fueron convocados también veedores de diferentes organismos estatales, entre ellos de la Secretaría Técnica de la Presidencia, de la Oficina Asesora de Planeamiento Urbano y de la Secretaría de Transporte de la Nación, "Primera Reunión de Institutos de Arquitectura y Planeamiento", Expediente N° 94361, Mayo 1959, Archivo Mesa de Entrada, Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura, Universidad Nacional de Rosario, Rosario.

15 Respecto del fomento de institutos de investigación y asistencia técnica, se proponía la creación de un Organismo Interuniversitario Coordinador de Institutos de Planeamiento cuyas tareas fueran la regulación de los reglamentos, planes de estudio y temas de investigación y la consolidación de bibliotecas y materiales de trabajo. Para ampliar sobre el tema, véase Monti 2013b.

16 El programa incorporaba: a) estudios de las aglomeraciones humanas, b) elementos constitutivos del organismo urbano, c) teorías urbanísticas contemporáneas, d) planes reguladores de desarrollo, de rehabilitación y de remodelación; y, por último, temas de legislación y administración en diferentes escalas. Tendía a identificar los procesos de urbanización y sus reglas, sus mecanismos de gestión y análisis y el reconocimiento de nuevos modelos de referencia.

17 "Encomendando la Dirección del Inst. de Arq. y Planeamiento a partir del 2-11-61 al arq. Jorge Enrique Hardoy", Expediente N° 232088, Res. N° 1043/61, Archivo Mesa de Entrada, Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura, Universidad Nacional de Rosario, Rosario.

18 La misión técnica fue patrocinada por Naciones Unidas, la OEA, el Estado Libre Asociado de Puerto Rico y la Fundación Ford. Estuvo integrada por los señores César Garcés (Colombia), José Vera (Chile), Humberto J. Espinosa (Panamá) y los asesores Rafael Picó (Puerto Rico), John B. Blandford y Francis Vio-lich (Estados Unidos).

neamiento en sus diferentes escalas, reconociendo que la investigación y la asistencia técnica fortalecen el carácter interdisciplinario de los profesionales en las temáticas de desarrollo territorial y urbano. Entiende la enseñanza de la planificación como una acción integrada de una serie de actividades interrelacionadas (económicas, sociales y territoriales). Los objetivos del IPRUL no distan sustancialmente de lo acordado en la reunión de institutos de 1959, las propuestas realizadas por la misión del SIAP y los objetivos del Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES)<sup>19</sup>, respecto a incorporar un nuevo ítem relacionado con la conformación de una biblioteca, archivo y mapoteca especializada en Argentina y Latinoamérica. Este hecho, junto a la orientación teórica de los cursos y la autonomía del IPRUL, constituye el eje del cambio propuesto por J. E. Hardoy para el Instituto, consolidando su hegemonía como centro de investigación y asistencia a escala nacional bajo los “nuevos” preceptos de la actuación regional y urbana, sustentada en la interdisciplina y en la comprensión del territorio como síntesis de los procesos económicos, sociales y políticos, lo cual fortalece el rol de Hardoy como vector del cambio.

El IPRUL se crea como un centro de formación de posgrado en el área de la Planificación Regional y Urbana. La propuesta académica consistía en un curso de formación de dos años de duración organizado en cuatro cuatrimestres, en los que se dictaban tres clases de cursos: teóricos generales, cursillos complementarios y cursos prácticos o de taller (vinculados con las actividades de asesoramiento). Los cursos estaban a cargo del equipo director e invitados extranjeros<sup>20</sup>, a lo que hay que añadir una serie de cursillos complementarios intensivos por semestres.<sup>21</sup> El instituto establecía un cupo de diez asistentes rentados, financiados por la Universidad Nacional del Litoral. Entre los requerimientos establecidos se encontraban la asistencia a los cursos de posgrado organizados y la participación en las tareas designadas en el marco de los asesoramientos realizados por el Instituto.<sup>22</sup>

---

19 Sobre las propuestas de SIAP y del CENDES, véase CIDU 1968, p. 69.

20 La currícula contaba con las siguientes materias: Taller de Planeamiento I y II y Teoría del Desarrollo Urbano, dictadas por el Arq. J. E. Hardoy; Estadísticas y Demografía, por Irma Rosa; Sociología Urbana, por Mario Robirosa; Técnica y Análisis del Planeamiento, por Oscar Yujnovsky; Planeamiento Regional, por el profesor invitado Lewis Mann; Introducción al desarrollo económico, por Isidoro Dudnik y el Seminario sobre finanzas y administración municipal.

21 Las temáticas de los cursillos eran aerofotografía y cartografía aplicada al planeamiento, leyes nacionales y provinciales sobre la materia, equipamiento urbano, y códigos y reglamentos municipales.

22 El equipo de asistentes contratados para el período 1962/64 estaba compuesto por los arquitectos Juan Carlos Viotti (Rosario), Alberto Martín Ledesma (Rosario), Jorge Arguimbau (Buenos Aires), Hilda Garay de Lifschitz (Rosario), Lidia Plá (Rosario), Martha Rasse (Rosario), Matilde Luetich de Haümmüller (Rosario), Mirtha Fuentes (Rosario), Delia Rodríguez de Ansaldi (Rosario); y los Contadores Públicos Alejandro Boris Rofman (Rosario), Ladislao Trachta (Formosa), Edmon Kuri (Misiones) y Luis Larocca (Rosario). A su vez, estaba prevista la incorporación de asistentes técnicos financiados por otros organismos o institutos, como el Consejo Federal de Inversiones. También en los primeros años de actividad participó de los cursos personal técnico de las Municipalidades de San Nicolás, Venado Tuerto y Cañada de Gómez, ciudades a las que el IPRUL prestaba asesoramiento técnico.

Como hemos mencionado anteriormente, la propuesta de formación de profesionales realizado por J. E. Hardoy en el IPRUL es deudora de experiencias anteriores; sin embargo, su labor adquiere particular relevancia en cuanto organizador y constructor de una nueva estructura de formación de posgrado, asociada a entidades públicas y financiada a través de organismos internacionales, siendo sus aspectos fundamentales el cambio radical en el funcionamiento económico del instituto, la posibilidad de contratación directa de profesionales docentes y asistentes y la participación y el aporte de becarios de otros centros u organismos de nivel nacional o internacional. Esta sintonía con las propuestas latinoamericanas se expresaba en la organización curricular y en el abordaje teórico, entendiendo la planificación económica como vehículo para el desarrollo social y territorial, conceptos en boga en los planteos regionales y urbanos de los planificadores del continente. Los objetivos del programa de posgrado estaban orientados a la formación de “expertos”, capacitando a técnicos que pudiesen formar parte de oficinas municipales y organismos internacionales con una fuerte impronta en la ciencia y en la técnica, “reclamando hacer de la neutralidad axiológica la base para la búsqueda del bien común.” (Neiburg y Plotkin 2004, p. 15).

En 1965, las actividades del IPRUL se vieron suspendidas tras un conflicto entre el centro de estudiantes, la Universidad y algunos integrantes del Instituto. En este contexto, Hardoy decidió su traslado a la ciudad de Buenos Aires con parte de su equipo: Oscar Yujnovsky, Mario Robirosa, Alejandro Rofman, Raúl Basaldúa y Matilde Luetich, quienes formaron el Equipo de Estudios Urbanos y Regionales (EEUR) con sede en el Rectorado de la Universidad de Buenos Aires. Este traslado no sólo modificó la denominación del centro, sino también transformó su estructura organizativa y sus objetivos. Fue significativa la disolución del programa de formación de posgrado y de los trabajos de asistencia técnica, situación que motivó la centralidad de la orientación de los integrantes del equipo hacia las tareas de investigación. A mediados del año siguiente, el EEUR enfrentó otra mudanza,<sup>23</sup> ya que se integró a las filas del Instituto Torcuato Di Tella (ITDT) en el área de ciencias sociales, introduciendo una nueva modificación nominal, en sintonía con los demás centros integrantes del ITDT: el Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR). Si bien sus objetivos no difieren de los propuestos años

---

23 Un año después del desembarco de Jorge Hardoy en la UBA, el 29 de julio de 1966 se produce la intervención y ocupación militar de las universidades nacionales por decisión del gobierno *de facto* dirigido por Juan Carlos Onganía, en búsqueda de la “depuración” académica que implicaba la expulsión de profesores opositores, sin considerar su nivel académico. Este hecho conocido como la “noche de los bastones largos” constituyó un punto de inflexión del accionar de la universidad. La renuncia de 700 docentes, incluidos el rector Fernández Long, decanos, investigadores, personal directivo, personal de apoyo y técnicos constituyó un fuerte golpe a la enseñanza universitaria, así como también a la autonomía y al prestigio que había alcanzado en los denominados “años dorados”. Nuevamente, la permanencia de J. E. Hardoy y su centro en una universidad pública se veía jaqueada por las condicionantes políticas. Su renuncia, junto con la de su equipo, constituyó el cierre de una etapa que sentaba las bases sobre la articulación entre universidad, investigación y asistencia técnica iniciada en Rosario y, tras un breve paso por la UBA, la experiencia de Hardoy en la universidad pública se clausuraría hasta el regreso de la democracia.

anteriores a fin de consolidar un modelo de instituto a largo plazo, resulta posible establecer modificaciones en su accionar que redirigen los objetivos en consonancia con el desarrollo político-estatal y particularmente con las transformaciones de abordajes disciplinares en el continente.

La formación de técnicos en planeamiento regional y urbano se constituyó en uno de los ejes del programa del CEUR. La propuesta del Centro en sus primeros años, se orientaba a un programa de docencia con el objetivo de lograr un “mayor perfeccionamiento teórico y metodológico” destinado al personal asistente de investigación y al grupo de becarios del centro.<sup>24</sup> Para 1968, las actividades docentes del CEUR retomaron el programa de posgrado de años anteriores, fortaleciendo su objetivo a partir del nuevo programa, ahora de carácter regional, que se presentaba en forma conjunta con el Instituto de Desarrollo Urbano de la Universidad Católica de Chile (CIDU). Esta iniciativa, que tiene su origen en el año 1967, fue presentada en Naciones Unidas bajo la denominación de “Programa Latinoamericano de Investigación y Docencia en el campo de la urbanización”. Localmente se dictaron una serie de seminarios, mientras que en el CIDU se dictaron por segundo año consecutivo los cursos de especialización en planificación, teniendo en cuenta el intercambio de becarios con el CEUR, en 1968 (CIDU 1968, p. 69).

Entre los años 1969 y 1972, la política del centro fue la de continuar con las directrices establecidas en los años anteriores. Los cursos se vincularon con los proyectos de investigación e intentaron abarcar las temáticas trabajadas desde una perspectiva multidisciplinar e integradora. Durante 1970 se dictaron seminarios en las temáticas de desarrollo regional / nacional, desde propuestas de índole teórica y práctica, abordajes sociodemográficos, hasta la modelización matemática aplicada al planeamiento territorial.<sup>25</sup> Entre 1971 y 1972, el número de seminarios se triplicó (18), incorporando investigadores invitados externos a la plantilla del CEUR; a su vez, se crearon nuevas temáticas relacionadas con el ingreso o reincorporación de investigadores al centro y, por consiguiente, sus líneas de investigación.<sup>26</sup> En 1972, el CEUR comenzó a delinear el “Programa de Formación de Investigadores en Desarrollo Urbano y Regional”, en el marco de lo planteado por la Comisión de Desarrollo Urbano y Regional de CLACSO desde 1967, con el auspicio del ILPES (CLACSO 1973, p. 39). La propuesta tendió a re-

---

24 Instituto Torcuato Di Tella, 1968. *Memoria y balance 1967*, Buenos Aires, p. 4.

25 Entre los seminarios realizados se encuentran: Uso de modelos de experimentación numérica en planeamiento, dictado por Juan Bianciotto; Áreas metropolitanas y desarrollo nacional, por José Luis Coraggio; Diseño de normas para la preparación de planes regionales en la Argentina, por J. L. Coraggio y Rubén Gazzoli; Plan de ordenamiento espacial y de dotación de infraestructura básica, por Guillermo Flichmann y R. Gazzoli; Definición de la organización espacial de la franja costera entre Neuquén - Quequén - Mar del Plata, por Mario Robirosa, y Método para estimulación de la población y proyecciones de las aglomeraciones urbanas argentinas, por César Vapñarsky.

26 Hardoy desarrolló un seminario denominado Reforma urbana en Cuba, mientras que Marcos Kaplan imparte el seminario Política científica y ciencia política.

solver el déficit de formación de investigadores en el área de la planificación, reconociendo la especificidad de la realidad argentina y latinoamericana. Se articuló a partir de una concepción dinámica de interacción entre “docentes-estudiantes-graduados”, en un programa sustentado en la investigación y la formación, a través del desarrollo de seminarios y cursos de lecturas. La teoría y la crítica constituyeron la matriz del programa, que se orientaba “a la ampliación y enriquecimiento del plan general de investigación del CEUR”, abandonando la asistencia técnica y la formación de “profesionales”, para dar paso a la formación de investigadores y teóricos, cada vez desde abordajes más alejados de la forma física.<sup>27</sup> Se realizaron dos llamados de ingreso al Programa, en 1973 y 1975, contando en cada ocasión con once becarios de dedicación exclusiva.<sup>28</sup> La propuesta académica consistía en un curso de formación de dos años de duración estructurado sobre la base de cuatro tipos de actividades: a) la investigación, en el marco de las líneas desarrolladas por los investigadores del CEUR, b) seminarios (teóricos y metodológicos), c) cursos de apoyo (metodología de investigación en ciencias sociales) y, por último, d) cursos de lectura. En 1975 se inició el segundo ciclo del programa, con preponderancia de alumnos locales. Al cursado del seminario Metodología de la investigación social, se le sumó el de Problemas del desarrollo urbano-regional. Los temas de investigación, centrados en su totalidad en estudios de casos argentinos, muestran la incorporación de análisis en provincias como Chaco, Misiones, Santa Fe y Tucumán, y el crecimiento de la temática de vivienda.

Esta aproximación demuestra las principales líneas de investigación definidas por el CEUR, centradas en las políticas agrarias y urbanas en América Latina, los problemas en relación con la estructura productiva e industrial, la urbanización, los temas de vivienda y un nuevo eje vinculado con los problemas del medio ambiente. La última serie de seminarios de discusión se realizó en abril de 1976 y con ella finalizó el segundo ciclo en diciembre de ese mismo año, en el marco de la compleja situación institucional del CEUR, motivada por el golpe de Estado y el exilio de las figuras centrales del centro.

#### INVESTIGACIÓN Y ASISTENCIA TÉCNICA. ENTRE LA SIMBIOSIS Y LA DIFERENCIACIÓN

Como hemos afirmado, investigación y asistencia técnica constituyen objetivos del accionar de los institutos. Aquéllos, sin embargo, no siempre se presentan con igual magnitud, pues hay que reconocer un primer período de interrelación y retroalimentación que, con el tiempo, fue adquiriendo diferentes formas y mecanismos que termi-

27 Instituto Torcuato Di Tella, 1973. *Memoria y balance 1970-1972*, Buenos Aires, p. 6.

28 El ingreso al Programa se realizaba a través de entrevistas personales organizadas por el Comité de Selección integrado por los investigadores del CEUR, quienes exigían como requisito ser graduado universitario, contar con financiación para solventar la formación de dedicación exclusiva, la que incluía la realización de las tareas de investigación y la asistencia a los cursos y seminarios programados por el CEUR. El propio Centro contaba con un número limitado de becas (viajes, manutención y matrícula), pero era posible la realización del Programa con financiación individual o la obtención de becas externas.

naron por dividir las actividades. En el IAYP la investigación sería aplicada, tendiente a resolver los problemas del medio a través de la asistencia técnica, a fin de “dar solución a los problemas del país y la región.”<sup>29</sup> El abanico de actividades propuesto abarcaba la realización de planes reguladores, la colaboración en la creación de oficinas de urbanismo en estructuras municipales, la creación de reglamentos edilicios, la localización de nuevas urbanizaciones y de “todo otro problema urbano, rural o edilicio que deban resolver las autoridades locales.”<sup>30</sup> En esta línea se destacan los trabajos realizados entre 1957 y 1959, como el Plan Regulador del partido de San Nicolás, el Plan Regulador de la ciudad de Cañada de Gómez, los estudios para la Ciudad Universitaria de Rosario y el Plan de Realojamiento por Autoconstrucción.

A partir de la actividad del IPRUL, investigación y asistencia técnica comenzaron un paulatino proceso de diferenciación. Las líneas de investigación, a cargo del cuerpo docente y del propio director, plantean la complementariedad entre enseñanza e investigación. Los proyectos de carácter individual o grupal contaban con la participación de los asistentes técnicos, que entendían esta tarea como un paso más en la formación de profesionales especialistas. El asesoramiento técnico, en tanto, mantenía la estructura que había tenido en el IAYP, considerando que los convenios con municipios o instituciones públicas o privadas se presentaban no sólo como espacios de asesoramiento técnico en planeamiento urbano sino también, y según los requerimientos, como posibilidad de organización y reestructuración de oficinas públicas en la temática y en la formación de recursos humanos fuera de la estructura de posgrado. Durante el primer año de funcionamiento del instituto se realizaron los estudios para la ciudad de Totoras y su área de influencia, el estudio de Maciel y Puerto Gaboto y sus áreas de influencia y el Plan Regulador para la ciudad de Paraná. Entre 1963/64 se llevaron a cabo los Planes Reguladores para la ciudad de Concordia, dirigidos por Oscar Yujnovsky y para la ciudad de Rafaela, a cargo de Hardoy. Una particularidad del período remite a la ampliación de los vínculos con organismos estatales como el CFI, el Instituto Autárquico de Planeamiento y Vivienda de la Provincia de Entre Ríos (IAPyV) y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), los cuales conforman ejemplos de los cruces entre Estado y universidad y ponen de manifiesto el trío compuesto por ciencia, técnica y política, situación que constituyó “el germen de un nuevo modelo de investigación aplicada desde la Universidad que pone en jaque el concepto de profesión liberal.” (Rigotti 2005, p. 48). En este sentido, el IPRUL creó un campo de intercambios y espacios de concurrencia entre universitarios y técnicos, un espacio común para las preocupaciones que atravesaban el ámbito de la gestión estatal y las investigaciones realizadas en el seno de las universidades.

---

29 “Informe del Instituto de Arquitectura y Planeamiento de la Universidad Nacional del Litoral”, Expediente 28765, abril 1959, Archivo Mesa de Entrada, Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura, Universidad Nacional de Rosario, Rosario.

30 Ídem.

En 1965 y con el traslado a la UBA, el CEUR interrumpió los trabajos de asistencia técnica, situación que motiva la gravitación de las tareas de investigación de los miembros del equipo. Con la incorporación del CEUR al ITDT, se retomaron los objetivos de investigación y asistencia técnica. Bajo la dirección de J. E. Hardoy se introducen modificaciones respecto de la propuesta del IPRUL. Aquí las dos actividades se encuentran en estrecha relación, abandonando prácticamente la realización de Planes Directores que había guiado el accionar anterior. Las tareas pueden agruparse en tres tipos: investigaciones personales (tesis)<sup>31</sup>, investigaciones grupales sobre temas relacionados con la planificación regional y urbana y, por último, investigaciones vinculadas con los trabajos de asistencia técnica.

Entre 1966 y 1969, J. E. Hardoy fue director de cinco investigaciones de carácter grupal, de las que tres estaban en estrecha relación con la historia urbana de las ciudades latinoamericanas.<sup>32</sup> En una línea más cercana a los debates latinoamericanos sobre urbanización y desarrollo, se encuentran los otros dos trabajos, "Política sobre control y regulación del uso de la tierra urbana y suburbana"<sup>33</sup>, en el marco del contrato asumido con la Secretaría de Vivienda del Ministerio de Bienestar Social y "Mecanismos de regulación de la tierra urbana y suburbana en América del sur", con el mismo equipo, a partir de un encargo externo de las Naciones Unidas. A partir de entonces, quedó definido un nuevo tipo de asistencia técnica entre organismos internacionales / nacionales y centros de investigación, relativa al saber teórico y a la realización de modelos y estrategias metodológicas sobre la praxis "tradicional" de los urbanistas / planificadores: el plan urbano.

Entre 1966 y 1969 se realizaron cinco trabajos bajo la figura de asistencia técnica.<sup>34</sup> A los ya mencionados, codirigidos por Hardoy y parte del equipo del CEUR, se sumaron tres proyectos que, por sus características, muestran la amplitud del trabajo del centro. Un ejemplo de ello es "Diagnóstico de equipamiento comunitario y servicios públicos

---

31 Entre las investigaciones realizadas en el CEUR, están las tesis de Maestría de Oscar Fisch, César Vapñarsky y Mario Robirosa. El primero se desarrolló en el marco del Master in City Planning de la Universidad de Harvard, con un trabajo titulado *Un modelo de simulación para un mercado de vivienda* (1968), mientras que los otros dos cursaron el Master of Arts en Sociología en la Universidad de Cornell. Vapñarsky realizó su aporte con *Rank size distribution of cities in Argentina* (1969), donde inició una línea de indagación centrada en la relación entre distribución de la población y modelo regional / modelo urbano, así como también en las dificultades para su definición. Por su parte, Robirosa presentó *Migraciones internas y diferenciación socioeconómica interregional* (1969), donde analiza el caso de Puerto Rico durante el período 1955/1960.

32 "Recopilación de fuentes primarias sobre ciudades argentinas" con la colaboración del becario del CEUR Luis Alberto Romero; "Escalas y funciones urbanas en América Hispánica", con la colaboración de la becaria del CONICET Carmen Aranovich; y "Cartografía urbana latinoamericana. Período colonial. Recopilación y análisis", del mismo equipo.

33 Codirigido por J. E. Hardoy, Raúl Basaldúa, Oscar Fisch y Oscar Moreno, junto a asistentes y becarios del CEUR.

34 Entendemos esta figura a partir de la realización de un contrato entre una entidad pública o supranacional y el CEUR a fin de realizar un trabajo, ya sea teórico o de elaboración de propuestas.

en áreas urbanas. Plan de acción para los sectores de población de bajos recursos.”<sup>35</sup> Se realizó bajo la figura de convenio, con la Secretaría de Estado de Promoción y Asistencia Comunitaria del Ministerio de Bienestar Social de la Nación. Allí se estableció un modelo de asistencia técnica en relación directa con la investigación. El CEUR actuó como consultor para oficinas públicas, tales como Bienestar Social e Infraestructuras de Balcarce, mediante un convenio con el partido bonaerense de Balcarce, y “Elaboración de un anteproyecto de organización institucional y jurídica para el área metropolitana de Rosario”, a través de un contrato con la Provincia de Santa Fe.

Al igual que la asistencia técnica, la investigación del período sufrió transformaciones orientadas principalmente a la definición de líneas o ejes disciplinares. En este sentido, se reconocen tres grandes enfoques que permiten agrupar las producciones del CEUR en esta temática. El primer eje lo constituyen las investigaciones desde la perspectiva social, que refieren procesos migratorios, patrones de asentamientos humanos, clases populares y localización de la mano de obra. Éstos, en concordancia con los estudios sociológicos del período, se orientan a la constitución de modelos de comportamiento social basados en metodologías cuantitativas, con el fin de formular hipótesis que permitan identificar los diferentes procesos de transformación social en el territorio.<sup>36</sup> El segundo eje, conformado por los proyectos de matriz económica-territorial realizados desde el CEUR, aborda la temática de la productividad del suelo rural, la relación entre desarrollo socioeconómico y estructura regional, así como también los temas vinculados con el desarrollo productivo y los desequilibrios territoriales.<sup>37</sup> Las temáticas analizadas se encuentran en estrecha concordancia con el repertorio teórico-conceptual de la CEPAL, considerando asimismo una metodología que se sirve de modelos conceptuales o matemáticos, la programación de los objetivos en etapas, la definición y delineación de políticas y el diseño de métodos de evaluación. El tercer eje agrupa los trabajos centrados en las problemáticas territoriales, donde el abanico de proyectos abarca desde las in-

---

35 Este proyecto es codirigido por Oscar Yujnovsky, Margot Romano, César Vapñarsky, Raúl Basaldúa, Alejandro Rofman, Florencio Ballesteros, Rúben Gazzoli, Julio Testa, Edhit Soubié y Guillermo Flichman.

36 Entre los investigadores que participaron de esta serie de proyectos se encuentran Mario Robirosa, Floreal Forni, Lelio Mármora, Margot Romano Yalour, María Chirico, Edith Soubié y Carlos Tobar. Esta serie está compuesta por los siguientes proyectos: Clase obrera. Anomia y cambio social; El proceso de socialización urbana, marginalidad y alienación de la clase obrera; Migración diferencial en comunidades rurales; Elaboración de una metodología para la investigación de movilidad física, el reclutamiento y el entrenamiento de recursos humanos; Patrones de poblamiento en el noroeste argentino; Indicadores socioeconómicos regionales y relevamiento de proyectos; y Análisis de la estructura decisional y de poder a nivel regional.

37 Entre los investigadores que participan de esta serie de proyectos se encuentran Alejandro Rofman, José Luis Coraggio, Guillermo Flichman y Oscar Fisch, a los que se suman investigadores asistentes y becarios del centro. Esta serie está compuesta por los siguientes proyectos: Metodología para el planeamiento de la Provincia de Río Negro; Modelo sobre el comportamiento de la inversión de los productores agropecuarios en la región pampeana: actitud empresarial del productor agropecuario; Funciones de producción y adopción de innovaciones tecnológicas; y El proceso de formación urbano regional en la Argentina.

dagaciones sobre sistemas de ciudades, procesos de regionalización, sistemas de redes y centros hasta el ordenamiento espacial de las actividades e infraestructuras y servicios.<sup>38</sup>

En el período 1970-1976 se produjo una nueva modificación en los lineamientos del CEUR, a la par que se reestructuró el ITDT. La evaluación de las actividades, organizadas a través de seminarios de integración, dio como resultado la definición de un tema "macro" centrado en los aspectos más significativos del funcionamiento de la estructura espacial argentina que, en caso de ser necesario, pudiera ser ampliado a la escala latinoamericana. Este tema obligó a redefinir las líneas de investigación individuales de los integrantes, abogando por un análisis que incorpore los diferentes puntos de vista disciplinarios y constituya una tarea común integrada entre los participantes de las diferentes investigaciones radicadas en el CEUR.

Este renovado enfoque permite revelar la orientación propuesta para el centro, abandonando parcialmente la asistencia técnica como objetivo, centrándose en la realización de proyectos y la formación de investigadores desde un aspecto tendiente a la producción intelectual y a la elaboración de marcos, modelos y teorías que permitan elaborar, desde una postura local, una base teórica propia. De esta forma, la estructura espacial argentina es analizada a partir de cinco líneas de indagación: la económica-territorial, a través de los factores de localización de la producción agropecuaria (Flichmann), del análisis de las estructuras económicas y la localización de actividades de los sistemas de centros urbanos (Coraggio) y la estructura económica a escala metropolitana (Rofman); la ecológica-demográfica desde una perspectiva histórica (Vapñarsky) y, por último, el análisis de los aspectos sociales y políticos de la configuración espacial del país (Robirosa, Chirico y Moreno).

Esta estructura organizativa de la investigación en el CEUR no se constituyó como un esquema cerrado, sino que variaba en el tiempo a la par que las transformaciones de las líneas de indagación de los integrantes del centro. El retorno de Hardoy en 1971 permitió restablecer las investigaciones en torno a las políticas de urbanización, reforma urbana y desarrollo, desde una perspectiva histórico-evolutiva en América Latina. Ese mismo año se incorporó a las filas del CEUR el sociólogo-politólogo Marcos Kaplan y, con él, una nueva línea de investigación centrada en las políticas para el desarrollo científico del país desde la perspectiva de la ciencia política. En 1972, finalizaron los trabajos de asistencia y el respectivo cumplimiento de los contratos con organismos públicos.<sup>39</sup>

---

38 Entre los investigadores que participaban se encuentran Oscar Yujnovsky, Oscar Fisch, César Vapñarsky y José Luis Coraggio. Esta serie está compuesta por los siguientes proyectos: Diagnóstico General de Equipamiento Comunitario y servicios públicos en áreas urbanas; Estructuras geométricas del sistema de redes y centros; Regionalización y estudio de regularidad de subsistemas de centros; Métodos de análisis regional; y Localización de actividades y ordenamiento espacial.

39 Entre los trabajos finalizados se encuentran el "Plan de ordenamiento espacial y de dotación de infraestructura La Plata, Berisso, Ensenada" (CFI), "El análisis de los sectores minero y turístico en la provincia de Río Negro y Neuquén", "Estudio económico del Área Metropolitana de Rosario" y una serie de trabajos de asesoramiento al Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE).

Se incorporaron los estudios sobre el rol de las infraestructuras territoriales, a cargo de Rubén Gazzoli, así como también los estudios particularizados sobre el mercado de la vivienda realizados por César Yujnovsky. Los avances de las investigaciones se monitoreaban y evaluaban de manera continua a través de la realización de seminarios internos de discusión e integración, los cuales se constituían como espacios de intercambio y acercamiento de los investigadores y como espacio de trabajo en las tareas de evaluación y programación de objetivos y actividades a seguir. Esta nueva modalidad de autoevaluación interna, incorporada a la política del ITDT desde 1970, introduce nuevas configuraciones del accionar institucional del centro, marcando la definición de un horizonte compartido sobre el cual moldear, a nivel individual y grupal, las líneas de indagación, temas y problemas a desarrollar.

#### EL FIN DE UNA ERA

El golpe de Estado de 1976 inauguró un período de debilitamiento de las instituciones políticas, económicas y educativas en el país.

Los regímenes dictatoriales de América del Sur, la crisis del *modelo* desarrollista de la década anterior, el traspaso de una economía de cuño proteccionista al liberalismo y el endeudamiento progresivo y su consecuente ajuste del crecimiento interno, promovieron un cambio de perspectivas sobre la *idea* de Latinoamérica como laboratorio de experimentación de las hipótesis modernizadoras, no sólo desde la mirada del Primer Mundo, sino también, a partir de los intelectuales locales y sus revisiones y puesta en crisis de la teoría de la dependencia y del par centro-periferia.

Este contexto de transformación tuvo su correlato en las actividades del CEUR. La disminución progresiva de las actividades de investigación y el exilio de sus principales figuras fue, progresivamente, desarticulando una estructura institucional que se había mantenido (con sus variaciones) por un período de quince años y que, en cierto modo, clausuró la idea de la planificación como vehículo para el cambio.

J. E. Hardoy no se encontró ajeno a las persecuciones del gobierno militar, puesto que en el mes de mayo, y ante los preparativos de su estancia en Canadá con motivo de su participación en el Congreso Mundial del Hábitat<sup>40</sup>, fue retenido por un breve lapso, situación que generó un gran impacto en la comunidad de planificadores a escala internacional que, como en el caso del director del Princeton Institute for Advanced Study, comunicaron a la Embajada de los Estados Unidos en la Argentina un pedido de informe sobre las condiciones del arresto y su pedido de excarcelación<sup>41</sup>. Su liberación agilizó su viaje a Canadá y su posterior radicación en Inglaterra junto a su familia, ejer-

---

40 En el marco de la Conferencia de Naciones Unidas sobre *Asentamientos Humanos*. Allí fue elegido como Senior Fellow del International Development Research Centre de Canadá durante el período 1976/77.

41 Informe desclasificado de la CIA. <http://www.foia.cia.gov>

ciendo como profesor visitante del Institute of Development Studies en la Universidad de Sussex y del University College en Londres por un período de dos años.

#### APROXIMACIONES FINALES

En el marco de la modernización universitaria y del proceso creciente de institucionalización disciplinar, la actividad de J. E. Hardoy se orientó a la formación de profesionales / docentes y a la consolidación de la investigación en los temas regionales y urbanos. Este recorrido, que se inició en Rosario en 1957, fue adquiriendo, en el transcurso del período, diferentes características, junto a la consolidación del proceso de institucionalización a nivel nacional y latinoamericano. Característica común que atraviesa esta trayectoria es la internacionalización de los institutos y la creciente autonomía de los centros, que se financiaron conjuntamente entre instituciones públicas (IPRUL-UNL y CEUR-UBA), instituciones privadas (CEUR-ITDT) y contaron, a su vez, con el apoyo de otras fuentes como el CONICET, el CFI o fondos provenientes del extranjero, como los casos de la Fundación Ford o de las Naciones Unidas, lo que permite demostrar un patrón de internacionalización en sintonía con las políticas de la época. Cabe destacar también que los institutos que realizaban trabajos de asistencia técnica o de investigación percibían aportes externos al propio accionar institucional, lo que permite repensar las relaciones entre ciencia, política y técnica y “el germen de un nuevo modelo de investigación aplicada desde la Universidad (o desde centros privados), cuestión que pone en jaque el concepto de profesión liberal.” (Rigotti 2013, p. 48).

La formación constituyó uno de los ejes del accionar de los institutos liderados por Hardoy. Se verifican transformaciones no sólo en la conformación de los programas de posgrado, sino principalmente en la orientación de la enseñanza, en sintonía con procesos simultáneamente presentes en los centros e institutos del continente. De la formación de técnicos especialistas del IAyP y el IPRUL se pasó a la formación de investigadores del CEUR, mediante un giro que asume la necesidad de producir teorías y modelos acordes con las necesidades locales en clave interdisciplinaria.

Las actividades de asistencia técnica e investigación también presentan transformaciones en el tiempo. Si en la primera etapa se interrelacionaron y realimentaron, en el CEUR la asistencia técnica disminuyó significativamente, lo que definió nuevos contornos para la disciplina, sustentados más hacia el campo teórico que hacia la práctica y la transformación del rol de los sujetos que actúan en oficinas u organismos como “asesores” y no como protagonistas del proceso de proyecto, situación que promovió una transformación de las relaciones entre política y técnica.

#### BIBLIOGRAFÍA

BLANCO, Alejandro, 2006. *Razón y Modernidad. Gino Germani y la Sociología en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Siglo Veintiuno.

- CENTRO INTERDISCIPLINARIO DE DESARROLLO (CIDU), 1968. *La docencia y la investigación en el campo de la urbanización. Informe de Trabajo*. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- CONSEJO LATINOAMERICANO DE CIENCIAS SOCIALES (CLACSO), 1973. *Bases para un programa Latinoamericano de postgrado en Ciencias Sociales*. Buenos Aires: CLACSO.
- JAJAMOVICH, Guillermo, 2013. Itinerarios de la Comisión de Desarrollo Urbano y Regional de CLACSO, entre 1967 y 1973: entre la técnica y la política, las ciencias sociales y la planificación urbana y regional. XXIX° Congreso ALAS, Santiago de Chile.
- MONTI, Alejandra, 2013a. Una escuela, dos institutos. Hardoy + Hardoy en Rosario. *Revista Registros*, año 9 n° 10, Mar del Pata, pp. 24-37.
- 2013b. *Redes Instituciones y Planificación. El caso del IPRUL*. Tesis de Maestría, Universidad Torcuato Di Tella.
- NEIBURG, Federico y Mariano PLOTKIN (compiladores), 2004. *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*. Buenos Aires: Paidós.
- PEREYRA, Diego, 2010. *El desarrollo de las ciencias sociales. Tradiciones, actores e instituciones en Argentina, Chile, México y Centroamérica*. Costa Rica: FLACSO.
- RIGOTTI, Ana María, 2005. *Las invenciones del urbanismo en Argentina 1900-1955. Inestabilidad de sus representaciones científicas y dificultades para su profesionalización*. Tesis Doctoral, Universidad Nacional de Rosario.
- 2013. La escuela de Rosario como foco de innovación del urbanismo (1929-1980). En *Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño. 90 años*. Rosario.

